

En el número 3 de la calle Guevara, instaló su gran consultorio médico-oculista, que como el ginecológico de su señor hermano, honra á Puebla por lo científico de la instalación. En vastos departamentos del piso principal, donde abunda la luz del sol y donde se reunieron lujosos y cómodos muebles, de uso general unos y propios para reconocimientos y operaciones otros, se practica la difícil ciencia del



CONSULTORIO DEL DR. D. JOSÉ M.<sup>a</sup> CALDERÓN

Gran Gabinete Optico de la calle Independencia, á que aludimos al ocuparnos del Instituto Tocológico.

Respecto á la primera sección, diremos que en ella representa importante papel la electricidad, especialmente en su última maravilla descubierta por Roöntgen, de cuyo invento hizo especial estudio el Dr. Calderón en lo que de aplicable puede tener á la oftalmología, y entre muchos experimentos curiosos que lleva practicados, recordamos el caso de un ciego por catarata muy antigua de quien se temía tuviese atrofiados los nervios ópticos, haciéndose inútil la operación de batir aquélla. El Dr. Calderón lo sujetó á los rayos catódicos, y el enfermo *vió* perfectamente antes de operársele la catarata, lo que no pudo menos de dar confianza al operador y al paciente para emprender la curación.

médico distribuyendo las labores en tres secciones, que son:

1.<sup>a</sup> Reconocimientos oftalmológicos y de enfermedades en general. Curaciones con ayuda de la electricidad en el Gabinete electroterápico.

2.<sup>a</sup> Operaciones y curaciones manuales, de los ojos, de los oídos, boca, nariz, garganta y pulmones.

3.<sup>a</sup> Adaptación de anteojos, lentes, etcétera, empleando especialmente cristales isométricos, que son los más higiénicos, porque no pueden atravesarlos los rayos X.

Estas tres secciones las practica el Dr. Calderón á diario en su domicilio, pero también se efectúan en el

En este Instituto oftalmológico no se carece de aparato alguno para estas manipulaciones y las de enfermedades en general, lo que unido al talento y habilidad del Dr. Calderón, hizo que su fama saliese del recinto de Puebla y se extendiesen sus ecos por la República toda.

Ultimamente enriqueció su gabinete óptico con los cristales isométricos que nadie más que él, por ahora, tiene en el país, y los aplica en los anteojos para vistas que padecen ciertas enfermedades. Estos cristales, como hemos dicho más



GABINETE DE OPTICA DEL «CONSULTORIO CALDERÓN»

arriba, poseen la propiedad de no ser atravesados por los rayos catódicos, lo que los hace sumamente higiénicos por impermeables á ciertas condiciones perjudiciales de la luz.

Tales son los dos establecimientos médicos más notables de Puebla, y pudiéramos decir de la República, por su instalación científica completa; los hemos elegido para dar á nuestros lectores idea del desarrollo que obtuvo la humanitaria ciencia hipocrática en el progresista Estado de Puebla.

VI. **Industria y Comercio.**— Si alguno de los Estados de la Confederación mexicana iguala al de Puebla en importancia fabril, ninguno seguramente le sobrepasa. Esa beneficiosa corriente llamada río Atoyac, que atraviesa el Estado de N. á S., desde su límite con el de Tlaxcala, hasta la frontera del de Guerrero, en rápidas caídas y con poderoso caudal la mayor parte del año, alimenta el mo-



vimiento de numerosas fábricas de tejidos y molinos harineros que se levantan á sus orillas como frecuentes estaciones en el camino del progreso.

Partiendo de la ciudad de Puebla, á pocos kilómetros de distancia, el viajero encuentra las grandes fábricas de Covadonga, Beneficencia, Mayorazgo, Economía, Guadalupe, Constanza, Independencia, Patriotismo, Providencia, Amatlan y otras, que todas reciben fuerza motriz del citado Atoyac, y ocupan millares de empleados, prestando vida y animación á las poblaciones del Estado. Son generalmente de hilados y tejidos de algodón, que manufacturan á beneficio de máquinas perfeccionadas de los últimos sistemas, como vamos á demostrarlo describiendo ligeramente algunas de ellas.

### LA BENEFICENCIA. — Fábrica de hilados y tejidos de algodón

de los Sres. SÁNCHEZ GAVITO, HERMANOS

A 5 kilómetros de la ciudad de Puebla, por el Ferrocarril Industrial, se llega á esta hermosa fábrica situada á la margen derecha del Atoyac y medio oculta á la vista del que cruza aquella vía férrea ó la del Interoceánico, cuyo ramal de Atlixco salva el río en dicho lugar, por una pequeña loma que deja ver tan sólo su elevada chimenea de ladrillos rojos y las frondosas copas de los árboles que pueblan el extenso patio de entrada. Ascendiendo á la loma se domina todo el caserío de la fábrica y la presa en el Atoyac con el cauce de entrada á las turbinas, y á la opuesta



VISTA GENERAL DE LA FÁBRICA LA BENEFICENCIA

orilla del río se ven otras fábricas rodeadas de espléndida vegetación, hasta que la vista se pierde en el diáfano horizonte bordado de caprichosas cumbres é interrumpido por las gigantescas montañas de la Sierra Nevada y la Malinche. Repetidas veces hemos dicho en el transcurso de esta obra, que los paisajes de la campiña poblana son de belleza incomparable, y para no incurrir en repeticiones, sólo diremos que es uno de los más hermosos el que se distingue desde la pequeña loma en cuya falda se asienta La Beneficencia.

Guiados con exquisita amabilidad y finura por el inteligente administrador de la fábrica D. Félix Pruneda, penetramos en ella sin esperar sorpresas, porque mucho bueno habíamos oído de su excelente instalación, pero reconocemos que cortos se quedaron nuestros informes.

La fábrica es una elegante construcción de dos pisos cuya fachada principal mira al Atoyac, del que la separa un frondoso parque, cuyos viejos árboles entrelazan sus ramas y no dejan paso á los rayos del sol. Amplia portada da acceso al interior, seguida de un patio con hermoso jardín que rodean las distintas construcciones, donde se encuentran el despacho y escritorios, almacenes y tres grandes salones que contienen los aparatos de mezclas y preparación, batientes Platt y Hower y un enorme engomador con su caldera de vapor correspondiente, los 120 telares de que luego hablaremos y el taller mecánico de reparaciones.

En la planta alta del mismo cuerpo de edificio, existen dos salones no menos extensos, ocupados por las numerosas máquinas de hilar, y por último, aislados como conviene para un caso desgraciado de incendio, en otra ala del edificio, están los grandes almacenes de materia prima, donde tuvimos el gusto de admirar el algodón mexicano de Nazas (Durango) con su larga y resistente fibra que lo hace muy superior al norteamericano, si bien no alcanza en el beneficio el aseo de este último.

Tiempo es ya de que los cultivadores nacionales se preocupen de este punto y de ensanchar los cultivos para que dejemos de ser tributarios del Norte, donde tenemos que pagar á oro una materia prima muy inferior, por cierto, en condiciones naturales á la que se produce en algunos campos de ciertas regiones de México.

Desde las citadas bodegas pasan los algodones al salón de mezclas y á las máquinas de preparación, donde hemos visto funcionar unas batientes y abridoras modernas que con su curioso trabajo dejan el algodón, después de hacerlo atravesar tubos atmosféricos de poderosa corriente, perfectamente limpio y dispuesto en blanquísimas hojas para penetrar en las cardas. Once de éstas, sistema Platt reformado, en las que se suprimieron los numerosos y molestos cilindros, elaboran la primera mecha, con rapidez asombrosa, la cual recogen unos cilindros de zinc, provistos de un mecanismo especial para avisar cuando se llenan y evitar que aquélla se derrame en el suelo ensuciándose, ó penetre en los órganos de la carda interrumpiendo el trabajo. Después vienen los estiradores, máquinas notables por más de un concepto, que honran la mecánica inglesa, y tan modernas, que fueron construidas é instaladas en *La Beneficencia* á fines del año 1898. Estos aparatos contienen un interruptor eléctrico para detener su movimiento en el instante de romperse una mecha, lo que parece asombroso á la persona poco versada en conocimientos mecánicos; consiste en una pequeña pieza metálica, perforada, por cuya abertura se desliza la mecha de algodón, resbalando entre sus bordes y los carretes. Al romperse aquélla, la pieza metálica que está unida al circuito de una batería, establece contacto con los carretes y da paso á la corriente eléctrica que ocasiona la detención de la máquina al actuar sobre un electro imán. Nada más sencillo, y, sin embargo, cuánta economía de tiempo se consigue con este inge-

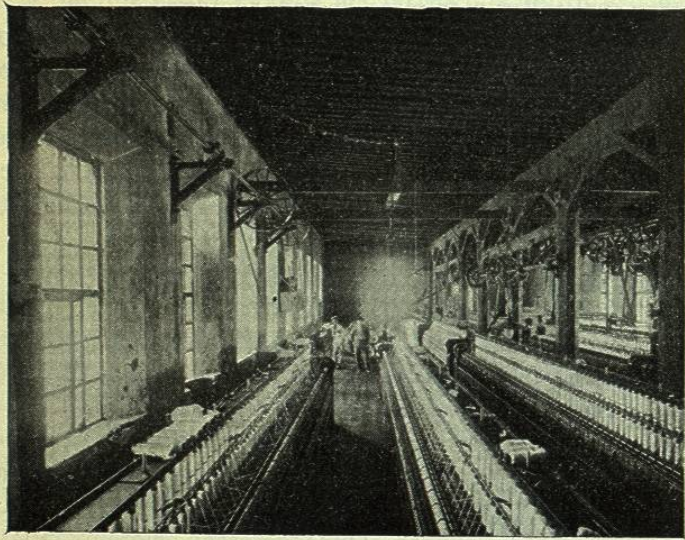


nioso aparato, muy superior á los interruptores mecánicos que se empleaban en las máquinas antiguas.

Los distintos husos ó brocas por donde luego ha de pasar la mecha, adelgazándose continuamente hasta convertirse en hilo para los telares, son también modernos y perfectamente instalados, llegando algunos á poder obtener la velocidad asombrosa de diez mil vueltas por minuto, si bien generalmente trabajan en *La Beneficencia* con siete mil nada más. Estos aparatos trosiles son bien conocidos y nos excusamos de describir su trabajo.

Por último, después de otras varias manipulaciones que sufre la hilaza, pasa á los telares donde ha de convertirse en piezas larguísimas de tela compacta y resistente los que fueron deleznable copos de algodón. Estos telares, en número de 120, ocupan dos salones de la planta baja, como hemos dicho, y entre ellos hay algunos de último modelo, muy pocos antiguos y los más reformados.

Sabido es que para obtener buenas telas de algodón han de concurrir múltiples causas favorables, empezándose á contar por la calidad de la materia prima, perfecta manipulación en el batido y la carda, delicado trabajo de hiladura y, por último, movimientos exactos y presiones adecuadas en el tisaje. Cualquiera



SALÓN DE HILADOS EN LA FÁBRICA LA BENEFICENCIA

de estas operaciones defectuosas, ocasionaría defectos en el trabajo final, resultando de todo ello, que una complicada fábrica de esta especie ha de cuidarse con el mismo interés en todas sus secciones, sin desatender ninguna. Esta reflexión nos la inspira la contemplación de la manta en los telares de *La Beneficencia*, lo igual y compacto de su tejido, la resistencia y la flexibilidad, que la acredita como de las mejores que hemos visto en la fabricación del país, y que demuestra á la vez la buena instalación de esta fábrica y el inteligente trabajo de su personal. Justamente gozan de gran crédito en los mercados nacionales los productos de *La Beneficencia*, cuya marca suele ser preferida á todas por las condiciones expresadas.

Además de la manta de algodón, fabrica también cinta de varios colores y dibujos, para lo que tiene curiosas y rápidas máquinas que producen gran número de metros por hora.

Tres turbinas, sumando una fuerza efectiva de 90 á 100 caballos, producen el movimiento de toda la maquinaria, incluso un dinamo para luz eléctrica que alimenta cien lámparas incandescentes, y preciso es confesar que no sobra potencia, antes bien, con el progreso que diariamente introducen los propietarios del Establecimiento en toda aquella mecánica, van quedándose cortas de energía las turbinas y muy pronto tendrán que instalar alguna más potente. Agua no ha de

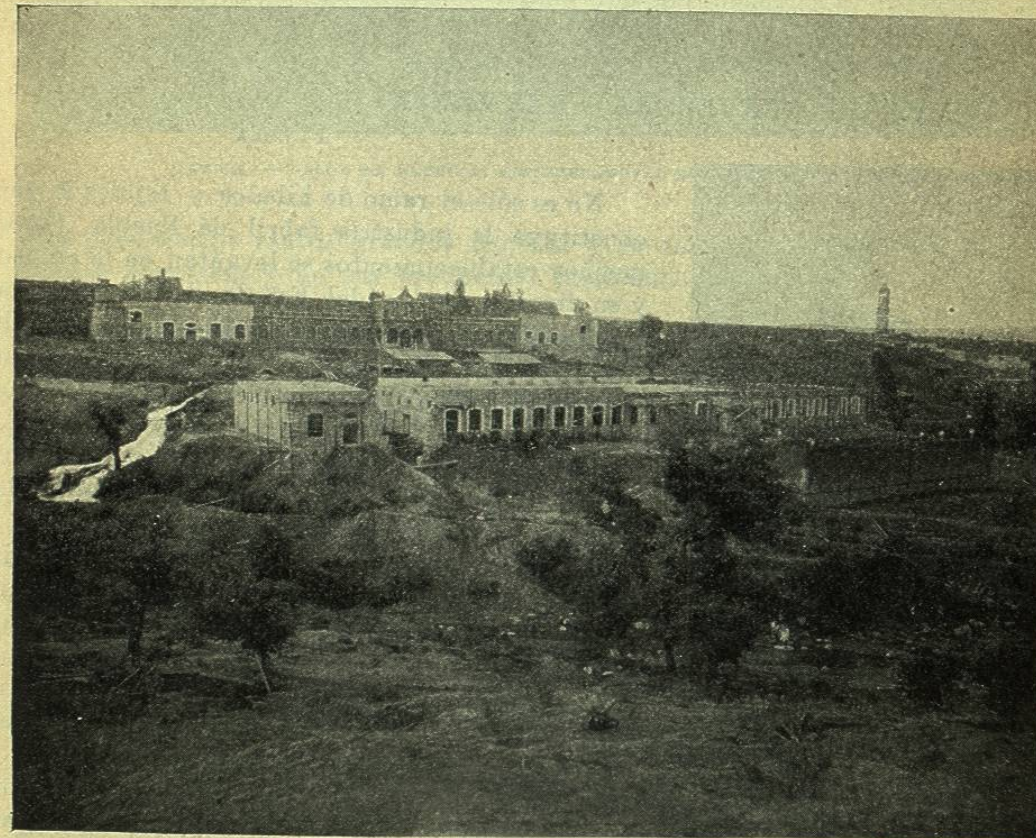
faltarles, que el generoso Atoyac, no obstante amamantar múltiples industrias á lo largo de su cauce, aun le sobra caudal suficiente para mover otras tantas.

Para terminar esta sucinta reseña diremos que además del principal edificio, se construyeron 150 casillas para habitación de los operarios, las cuales se escalonan pintorescamente en la eminencia del terreno que se levanta á espaldas de la fábrica, habiéndose arreglado en el jardín algunos juegos de boliche para distracción de los empleados, en los días de descanso. Los Sres. Sánchez Gavito Hermanos, atendieron á todos los detalles y no pudieron olvidar tampoco que siendo la gente poblana eminentemente católica, se necesitaba un templo para el culto divino, y mandaron edificar una bonita capilla en el ángulo Norte del edificio, en la cual se verifica el Sacrificio de la Misa todos los días festivos, acudiendo á él, no sólo los operarios de *La Beneficencia*, sino de otras fábricas y poblaciones circunvecinas.

Tal es la fábrica de los Sres. Sánchez Gavito Hermanos, honra y provecho de la industria mexicana, que alimenta gran número de familias con su trabajo. Su nombre es simbólico, porque, en efecto, estos establecimientos industriales practican la caridad proporcionando pan y honrado trabajo á la clase proletaria.

#### Fábrica de hilados y tejidos de algodón SAN FÉLIX

Los Sres. García Hermanos, distinguidos españoles, establecidos en la República hace muy corto número de años, han conseguido por medio del constante y



VISTA GENERAL DE LA FÁBRICA SAN FÉLIX, DE LOS SRES. GARCÍA HERMANOS



honrado trabajo ocupar un elevado puesto entre los principales factores del comercio y de la industria desarrollados en la hermosa ciudad de Puebla. La importante casa almacén de abarrotes de estos honrados hijos del trabajo, que muy jóvenes todavía se elevan de una manera considerable, está situada en la esquina de las calles Porfirio Díaz y Guevara, y en ella tiene origen la importancia con que se considera en los mercados la firma de García Hermanos.

Son dueños de la fábrica de hilados y tejidos *Amatlan*, situada á un kilómetro de Puebla, y de la llamada *San Félix*, cuya vista tomada de fotografía directa publicamos.

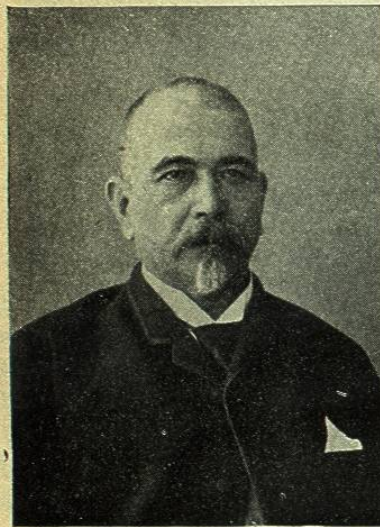
Esta hermosa fábrica, situada á una hora de la ciudad angelopolitana, por el Ferrocarril Interoceánico, en la valiosa hacienda *Guadalupe*, de D. Marcelino G. Presno, es seguramente de las que mayor importancia han de alcanzar en la producción, teniendo en cuenta el desarrollo que sus propietarios están dando á cuantos asuntos manejan, y los elementos con que la naturaleza favorece el lugar donde se halla enclavada, pues aprovechando el abundante salto de agua que tiene el Atoyac y que es el principal motor, en breve se verá rodeada de otras que ya están en construcción, como puede verse en el grabado que acompaña estas páginas.

En la actualidad dispone esta fábrica de 300 caballos de fuerza hidráulica, con los que mueve todas las máquinas complementarias de las 6.000 brocas y numerosos telares que posee, y un dinamo para luz eléctrica, sistema por el cual se alumbraba en las noches.

Ocupa 300 operarios y comienza á ser un núcleo de población que pronto tal vez convertirá la hacienda *Guadalupe* en floreciente villa.

### COMPañIA CERVECERA «GERMANIA»

PUEBLA



D. LUIS OLIVIER  
Fundador de la Fábrica GERMANIA

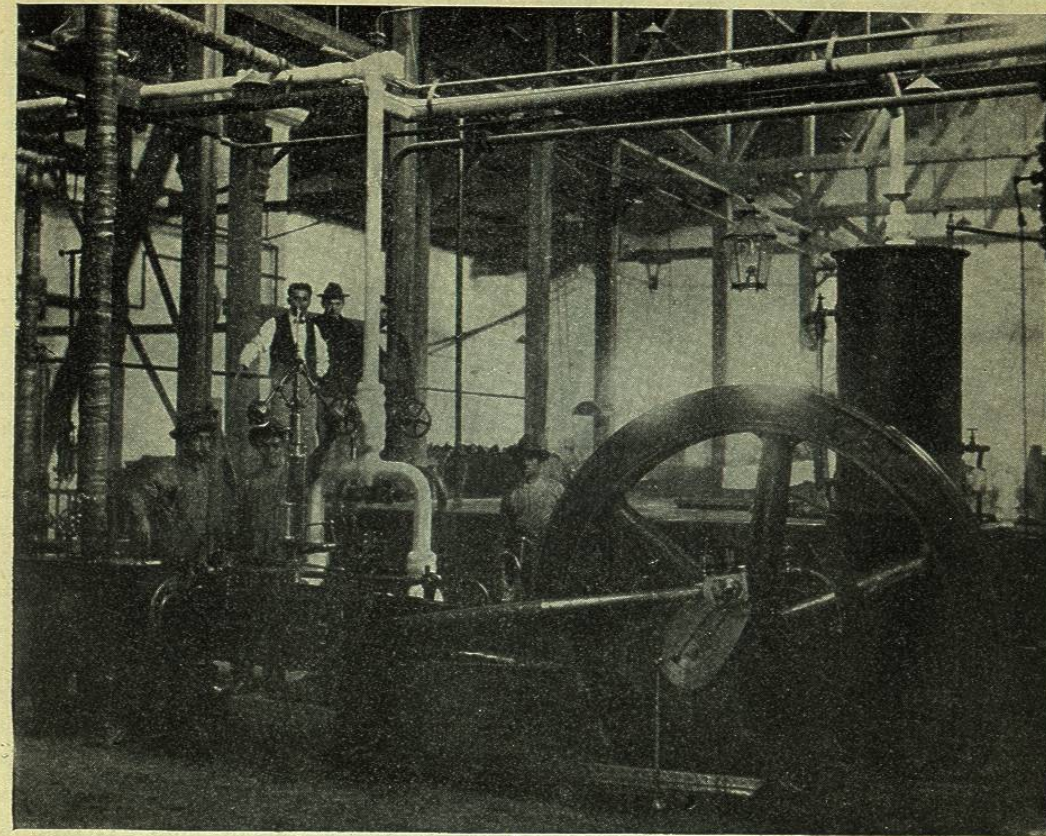
No es sólo el ramo de hilados y tejidos lo que constituye la industria fabril de Puebla. Otros muchos establecimientos se levantan en la ciudad y en diversos puntos del Estado, destinados á la fabricación de sombreros, fósforos, pastas, calzado, loza, ladrillos, licores, cerveza, etc., y sería tarea poco menos que imposible mencionarlos uno por uno.

El de cerveza *Germania*, de que vamos á ocuparnos, podrá servirnos de norma para indicar la importancia de esos establecimientos.

Fundada la cervecería *Germania* por D. Luis Olivier, cuyo retrato publicamos, luchó algún tiempo con grandes dificultades, hasta que vendidas, pudo caberle la satisfacción de ver acreditados los productos de su fábrica, que obtenían gran demanda no sólo dentro del Estado de Puebla, sino también por el resto de la República.

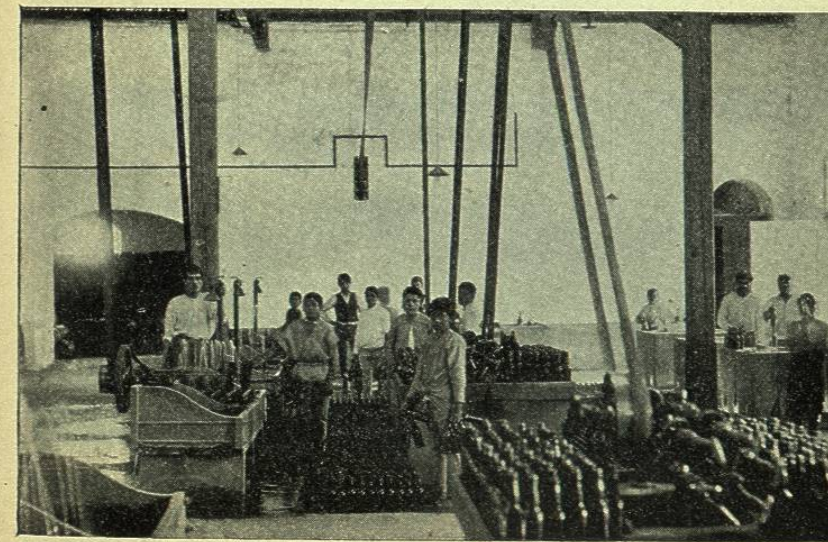
La atención que otros negocios, especialmente de campo, exigían al señor Olivier, hizo que encomendase la dirección de la fábrica á personas que desgraciadamente la dejaron decaer, disminuyendo la fabricación y aun desmejorando

la clase de cerveza fabricada. En este estado, el Sr. Olivier encomendó su establecimiento á la actividad é inteligencia innegables del Sr. Mármol, quien en



PUEBLA. — SALÓN DE MÁQUINAS REFRIGERADORAS EN LA CERVECERÍA GERMANIA

muy poco tiempo realizó grandes mejoras y levantó de nuevo el crédito de la fábrica *Germania* y de sus productos, cambiando el nombre de las marcas y



SALÓN DE EMBOTELLAR

dando al mercado cervezas que en nada desmerecían de las mejores que se fabrican en el país.

Hoy pertenece esta fábrica á una Sociedad anónima, que la reformó para explotarla con mayores elementos, y no dudamos que llevando á ella la fuerza colo-